

CRITICA DE TEATRO:

"La Puerta"

● Sólo un monólogo indagatorio.

Atraído por la problemática del suicidio, desde diversas perspectivas, el joven actor Luis Paredes vuelve por estos días con su monólogo titulado *La puerta* (ya el año pasado, por breve temporada estuvo en cartelera), en el Teatro Arte Cámara Negra.

La puerta es una adaptación que el mismo Paredes realiza de *Agence general del suicidio*, del escritor francés Jacques Rigaut. La obra de Rigaut está claramente delimitada dentro del llamado movimiento "dadaísta", un movimiento artístico que, hacia 1916, se levantó como una "máquina de guerra igualmente mortífera para la poesía y el arte tradicionales". Lo importante, en definitiva, al igual que todos los movimientos vanguardistas que surgieron durante las primeras décadas de este siglo, fue la imperiosa necesidad de búsqueda de lenguajes —en el concepto más amplio posible— que rompieran con estructuras decimonónicas. De alguna forma, era un replantearse la actividad artística con una visión mucho más amplia y más comprometida con el entorno histórico-social. Dos palabras definen claramente los postulados estéticos de los dadaístas: "provocaciones constantes".

Un monólogo sobre el suicidio —como en el caso de esta obra— es, por definición, una "constante provocación", tanto para el actor como para el espectador. En el primer caso, ya sea por los prejuicios que conlleva el tema mismo y por sus connotaciones de carácter político, moral, religioso, obligan al actor a realizar un trabajo de una profunda asimilación de unas motivaciones que pueden, de alguna manera, dar una respuesta a ciertas interrogantes fácilmente deducibles de los planteamientos escénicos. En el segundo caso, el espectador —con toda la perplejidad que un tema de este tipo tan directamente le presenta— debiera asumir esta provocación y sensibilizarse ante la crudeza de una realidad que se ha transformado, por diversas causas, en un hecho

introdutoria presencia de un charlatán que llega a ofrecer la muerte y una conferencia final (con estadísticas incluidas) sobre el suicidio, lo que interesa finalmente es, en primer lugar, hasta qué punto el monólogo como tal manifestación teatral resulta ser la forma apropiada para un trabajo de esta índole y, en segundo lugar, cómo asume el actor en el escenario esta singular tarea.

Lamentablemente, en términos generales, específicos problemas de actuación, atentan contra una real y valdadera proyección del monólogo. Por eso mismo, los cuarenta y cinco minutos de duración del mismo, se hacen insabables y monótonos para un público que, ahora desde otra perspectiva, queda atónito y desconcertado. En lo concreto, estos problemas se materializan en falta de claridad en la voz (problema de respiración), atolondramiento (un ritmo acelerado que olvida, por momentos, sus respectivas pausas), gestos demasiado convencionales y, en lo principal, una falta de profundización del personaje, ya que se hace necesario un tono más intimista y de mayor introspección.

En lo temático, se ha tenido presente —dentro de las limitaciones de un espectáculo tan breve— las distintas fases, exteriores como interiores, por las cuales el potencial suicida se ve inserto al asumir, consciente o inconscientemente, su inevitable "destino". En este sentido, el título de la obra —*La puerta*— tiene una acertada corroboración escénica: la existencia de una puerta "simbólica", una puerta que, al parecer, en la mentalidad del suicida, tiene un umbral liberador (un gesto tal vez romántico) ante los padecimientos terrenales ("abramos las puertas de verdad").

Luis Paredes ha presentado este trabajo fiel al principio de que "no hay más solución que plantear el problema y detenerse a pensarlo". Un problema que, como él mismo lo dice, afecta muchas veces a

La puerta [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La puerta [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile